

LOS CAMINOS DE LA TARDE ACABAN EN EL CAMINO DE LA NOCHE

Los caminos de la tarde.

“Los caminos de la tarde
se hacen uno con la noche.

Por él he de ir a ti,
amor que tanto te escondes.

Por él he de ir a ti.
Como la luz de los montes.

Como la brisa del mar.

Como el olor de las flores.

Como el olor de las flores.”

Juan Ramón Jiménez

Esta hermosa poesía del poeta Juan Ramón Jiménez, (1881-1958), está influenciada, como les ocurre a otros muchos poetas españoles de su generación, por el gran Maestro de la lírica mística del siglo de oro, San Juan de la Cruz, al que se conoce como: "el más místico de todos los poetas y el más poeta de todos los místicos."

Estudiemos cada una de las frases para ver su relación con la pluma del Santofontivero, y adentrémonos un poco en las profundidades de los símbolos poéticos y en el pensamiento místico de San Juan de la Cruz.

"Los caminos de la tarde
se hacen Uno con la noche.
Por él he de ir a Tí,
Amor que tanto te escondes."

Para lograr la Unión con el Amado, que es el "amor escondido", es necesario atravesar el camino de la noche, esto es, la purificación interior por un lado, y el desapego al mundo sensible por otro.

"Oh dulcísimo Amor de Dios, mal conocido, el
que hayó tus venas descansó"

"A dónde te escondiste, Amado,
y me dejaste con gemido."

"Entreme donde no supe,
y quedeme no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo."

San Juan de la Cruz.

Así pues, escondidos, ocultos, al mundo sensible, desapegados de las circunstancias materiales de transitoriedad, entramos en el "escondrijo" de otro Amor oculto, Eterno, Imperecedero.

No obstante, "los caminos de la tarde", que son los elementos sensibles, pueden hacerme una cierta sugerencia, impresión, de lo que es la Gracia del Amado, pues, sin ser el Amado en sí mismos, contienen algún aspecto de Él.

"El olor de las flores, la Luz de los Montes y la brisa del mar", son el esbozo de los caminos de la tarde, que me dejan un sabor y una señal que apuntan hacia el Amado. Pero, estas impresiones sensibles, si bien sugerentes de una Realidad Superior, han de hacerse Noche, es decir, negarse, para no identificarnos con ellas, y alcanzar al Amado en su estado más puro, en la total abstracción y nulidad de la mente, en la noche espiritual, en el vacío Iluminador, en el camino de la Nada que asciende al Monte Carmelo.

Es por tanto, condición indispensable, tomar el camino de la Noche, sin ninguna excusa, si queremos el desposorio espiritual con el Amado.

"LA ESPOSA QUE BUSCA AL AMADO DICE A LAS CRIATURAS:

¡Oh bosques y espesuras,
plantadas por la mano del Amado!

¡Oh prado de verduras,
de flores esmaltado!

Decid si por vosotros ha pasado (el Amado).

RESPUESTA DE LAS CRIATURAS:

"Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y, yéndolos mirando,
con sola su figura
vestidos los dejó de su hermosura.

ESPOSA:

"¡Ay, quién podrá sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero;
no quieras enviarme
de hoy más ya mensajero,
que no saben decirme lo que quiero.

Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo,
y todos más me llagan,
y déjame muriendo
un no sé qué que quedan balbuciendo."

San Juan de la Cruz

En este otro fragmento del Cántico Espiritual, vemos como los elementos naturales y sensibles: bosques, espesuras, prado de verduras... recuerdan a la Esposa que busca al Amado, las Gracias de Éste, pues "Él los ha dejado vestidos con su hermosura"

Pero la Esposa sufre, pues, aunque estos elementos sensibles le recuerdan a Él y le incrementan el anhelo de encontrarLe, ella sabe que Él sigue ausente, pues esas criaturas no son en sí mismas el Amado.

La naturaleza, la belleza, el arte, las flores, son el trampolín, la primera señal hacia la búsqueda del Infinito, pero el verdadero impulso que nos levanta de ese trampolín, siempre necesario, pero no definitivo, es la negación, la no identificación con la naturaleza transitoria, ilusoria y perecedera (maya) de los mismos.

Por tanto, los caminos de la tarde, han de evolucionar necesariamente hacia el camino de la noche.

Las pinturas de Gaspar David Friederich (1774- 1840), reflejan su profundo espíritu religioso y místico. Poseen un fuerte carácter contemplativo. Están llenas de simbolismo, y al igual que en San Juan de la Cruz, la Noche es un elemento esencial.

Consciente de que su arte era sólo el primer paso para entrar en el camino de la búsqueda espiritual interior, escribió:

"Cierra tus ojos corporales a fin de ver el cuadro con los ojos del espíritu y haz surgir a la luz del día lo que has visto entre tinieblas para que así afecte a los demás y les conduzca desde las expresiones externas a lo interior."

Sólo podemos surgir a la Luz del Amado tomando el camino de la noche. San Juan de la Cruz escribió sus más hermosas poesías, como el cántico espiritual, encerrado en una incómoda y oscura prisión, sometido a toda clase de vejaciones y torturas por los frailes carmelitas calzados, por haberse atrevido a ayudar a la Madre Teresa de Jesús en su propósito de reformar la orden del Carmelo descalzo. Le tentaban continuamente para abandonar un proyecto, del que le acusaban, se comportaba con orgullo y soberbia porque quería ser más santo que los demás.

Pero él soportó con humildad, silencio y estoicidad todas las críticas, superó las dudas que los calzados lanzaban sobre el frailecillo, y resistió físicamente los azotes, la mala alimentación y la falta de higiene de la prisión donde se vió encerrado durante 9 meses. San Juan de la Cruz pasó su noche espiritual, a "oscuras" de todo, en medio del sufrimiento, de la privación de sus consuelos espirituales... pero ese camino fue el que le llevó a escuchar la Voz del Amado y lo que hizo surgir de su pluma el "Cántico Espiritual", recibiendo el mayor consuelo espiritual de todos los que antes había recibido, nada que ver con algo sensible, porque en esa miserable prisión en la que se hallaba encerrado, todo lo sensible era asqueante.

Gracias a la Fuerza espiritual que recibía del Amado, nuestro pequeño héroe pudo resistir. Y tras los 9 meses, se escapó de allí para evitar la muerte de su cuerpo físico que había sufrido un extremado debilitamiento por las duras condiciones de vida en que se encontraba. Pero no su alma, que se había fortalecido en gran manera, a pesar de faltarle todos los consuelos por los que se siente atraído un religioso.

"Estas imperfecciones (aclaración nuestra: elementos sensibles que sirven de alimento y consuelo espiritual) baste aquí haber referido de las muchas en que viven los de este primer estado de principiantes, para que se vea cuánta sea la necesidad que tienen de que Dios los ponga en estado de aprovechados, que se hace entrándolos en la noche oscura que ahora decimos, donde, destetándolos Dios de los pechos de estos gustos y sabores en puras sequedades y tinieblas interiores, les quita todas estas impertinencias y niñerías, y hace ganar las virtudes por medios muy diferentes. Porque, por más que el principiante en mortificar en sí se ejercite todas sus acciones y pasiones, nunca del todo, ni con mucho, puede hasta que Dios lo hace pasivamente por medio de la purgación de la dicha noche." San Juan de la Cruz. Libro "Noche oscura", cap. 7

"Estos que así están inclinados a estos gustos, también tienen otra imperfección muy grande, y es que son muy flojos y remisos en ir por el camino áspero de la cruz; porque el alma

que se da al sabor, naturalmente le de en rostro todo sinsabor de negación propia."Noche oscura. Cap. 7

"Para venir a gustarlo todo,
no has de tener gusto en nada."

"Para venir a lo que no gustas,
has de ir por donde no gustas."

San Juan de la Cruz.

Avisos y cautelas para la ascensión al Monte Carmelo de la Perfección.